

Nicias y su nieto en la comedia de Aristófanes

Ignacio Rodríguez Alfageme
Universidad Complutense de Madrid
iralfageme@filol.ucm.es

Recibido: 2 de noviembre de 2010

Aceptado: 30 de noviembre de 2010

RESUMEN

A través de las menciones de los dos Nicias (abuelo y nieto) en la comedia este trabajo intenta poner en claro el modo cómo la comedia refleja los acontecimientos históricos del momento.

Palabras clave: Aristófanes, comedia, Nicias.

ABSTRACT

Through the mentions found in the comedy of the two Nicias (grandfather and grandson) this paper attempts to clarify how the comedy reflects the historic events of the moment.

Keywords: Aristophanes, comedy, Nicias

En los textos de comedia conservados no hay muchas menciones de Nicias y de sus descendientes, aunque su intervención política y militar en los acontecimientos del final del imperio ateniense fue muy significativa, a juzgar por lo que nos cuenta Tucídides de su actividad, sobre todo en los años anteriores al final de la Guerra del Peloponeso. Aristófanes lo menciona en tres ocasiones, una vez en *Los caballeros* (Leneas de 424 a. C.), otra en *Las aves* (Dionisias de 414) y otra en un fragmento (102) de *Los labriegos*; también lo encontramos nombrado en una colección de fragmentos, que nos ha transmitido Plutarco¹, de Teleclides, Éupolis y Frínico². Junto a éstas hay

¹ La coincidencia de estas menciones, junto con los errores de atribución de algunos de ellos, le hicieron pensar ya a Busolt (1899) que proceden de una fuente intermedia que identifica con el excursus «Sobre los demagogos» de las *Filipicas* de Teopompo (Gil, 1962: 413).

² Dejamos de lado la aparición de su nombre en un fragmento de Éupolis (351 K.-A., μῶν μὴ παρ' αὐτῆς Νικίας ἀναπαύεται;), así como otro de Cratino (171, 66 K.-A., μάρτυρας τοὺς προκεκλημένο[υς] / τῶιδε χρί[η] τοῦ Στεριῶς γὰρ εὐκτὰ του[] / ὄν καλοῦσ' Ἄγωνα νῦν καὶ δήμον η[] / οὗτος οὐ πλουτεῖ δικαίως ἐνθάδ' ὥστε [κλαύσεται. / ἀλλὰ μὴν ἀρχαιοπλουτός ἔστιν ἐξ ἀρχ[ῆ]ς ἔχων / πάνθ' ὅς ἐστ' αὐτῶι, τὰ μὲν [...]ων, τὰ δ.[/ ἐξαμεινώσω φράσας η[... σα]φέστερον[/ Νικίας φορτηγὸς ἦν κα.[.....]ονων. [/ Πειθίου μισθωτὸς), porque se refiere a otro personaje, Hagnón cuyos hijos se llamaban precisamente Nicias y Terámenes, vid. Kassel-Austin (1983: 208-209).

una mención de pasada del nieto del general, también llamado Nicias, en *Las asambleístas* (391 a. C.)³. Entre ambas generaciones de esta familia se encuentra Nicérato, del que sólo he encontrado una posible mención en la comedia⁴, pero es probable que esta ausencia se deba únicamente al carácter de los fragmentos que nos han llegado y a la personalidad del personaje⁵. Tampoco tenemos mucha información de su actividad; sabemos que fue triararca en 410 y quizá también estratego⁶.

Mi propósito aquí es revisar estos pocos textos con los problemas que plantean y la información que nos proporcionan con la intención de precisar la actitud de Aristófanes con respecto a esta familia a lo largo de esta treintena de años en los que Atenas vivió una de sus etapas más convulsas y cambiantes: victoria de Pilos, Paz de Nicias, desastre de Sicilia, los Treinta Tiranos y la restauración de la democracia, aparte de todas las vicisitudes que llevaron de uno a otro de estos acontecimientos.

En el primero de los textos estudiados aquí Morcillero, en pleno uso de su oficio, anuncia que va a degollar a los oradores y «perturbar a Nicias⁷». Normalmente esta frase se interpreta como una alusión a su carácter, un tanto pusilánime⁸, tal como se pone de manifiesto en sus dudas a la hora de tomar decisiones, que refleja Tucídides, y en el retrato que de él hace Plutarco⁹. Sin embargo, el carácter ocasional de esta mención puede ocultar algún sentido menos patente:

ΑΛ. Ἐγὼ δὲ γ' ἤνυστρον βοὸς καὶ κοιλίαν ὑείαν
καταβροχθίσας κατ' ἐπιπιῶν τὸν ζωμὸν ἀναπόνιπτος
λαρυγγιῶ τοὺς ῥήτορας καὶ Νικίαν ταραξῶ.
ΟΙ. Α τὰ μὲν ἄλλα μ' ἤρεσας λέγων· ἐν δ' οὐ προσιεταί με,
τῶν πραγμάτων ὅτι μόνος τὸν ζωμὸν ἐκροφήσεις, *Equ.* 358 ss.

³ Su datación plantea problemas vid. Vetta (1994: xxx-xxxii), Sommerstein (1998: 5-7) y Carrière (1979: 177-182).

⁴ En el fragmento de *Las fenicias* de Estratis aparece un Nicérato como comensal de un banquete. Hay también un Nicérato del que se dice que es rico en Phile. *Fr.* 246. El nombre de Nicérato es bastante común (en Menandro, por ejemplo, se repite con frecuencia), pero resulta normalmente imposible identificarlos con algún miembro de la familia de Nicias (cf. *LGPV* II 332). Un Nicérato se encuentra en sendos fragmentos de Estratón, de Eúpolis y de Teleclides. De ellos en el de Eúpolis se nos dice que era del demo de Acarnes, lo que parece excluir cualquier parentesco con Nicias, que pertenecía al de Cidantida; en el de Teleclides se trata del genitivo patronímico que acompaña al nombre de Nicias. Los otros no permiten más identificación que la que pueda proporcionar la fecha aproximada.

⁵ Era amante de la literatura, hasta el punto de poder intervenir en los concursos de rapsodas (Arist. *Rhet.* 1413 a; Plat. *Lach.* 180 c-d, 200 d; Xen. *Symp.* III 5, IV 6); su muerte fue considerada como uno de los crímenes imperdonables de los treinta (Diod. XIV 5, 5).

⁶ Cf. Volkman (1975: 102); sch. ad Ar. *Equ.* 358.

⁷ Así lo interpreta el *schol. ad loc.*

⁸ Cf. Gil (1962: 442) y Atkinson (1995: 55-63).

⁹ Cf. Gil (1962); en este punto Dover (1967: 159) piensa que hay un cierto anacronismo en nuestra visión del carácter de Nicias basado en su actuación en Sicilia. Pero en este punto hay que notar que el insulto de Cleón, en la famosa asamblea, ponía ya en duda el valor de Nicias al afrontar el sitio de Esfacteria, y los testimonios de la comedia, que repasamos aquí y revisaron ya Hermann (1835), Harvey (1990: 117, n. 479), Tammaro (1991: 145-146) y Totaro (2004: 204-8), y los de Plutarco, Tucídides, Platón y la tragedia, que fueron objeto del trabajo de Gil (1962), apuntan en la misma dirección, aunque no sean unívocos. Sobre el testimonio de Plutarco vid. también Piccirilli (1993: XI).

Mo. *Y yo voy y me zampo una panza de buey y una tripa de cerdo, y me echo al colete el caldo, y sin limpiarme los morros sofoco después a los oradores y le quito a Nicias el sosiego.*

–*Lo demás que dijiste me agrada. Pero hay algo que no me cae bien: que seas el único en engullir el caldo de la política.* (Trad. L. Gil).

El sentido de esta frase plantea un pequeño problema: puede ser una alusión general al carácter de Nicias o bien tratarse de una alusión a un acontecimiento concreto en el que el general ateniense se hubiera mostrado turbado o confuso. En realidad, ambas soluciones no son excluyentes, aunque la segunda parece más coherente con una pulla cómica. Queda entonces por determinar a qué incidente puede referirse aquí Aristófanes. Las fechas apuntan inmediatamente a la Asamblea que precedió a la toma de Esfacteria por Cleón, después de que Nicias le cediera su cargo de estratego (425 a. C.). Tal como lo cuenta Tucídides (IV 27) esto es lo que sucedió:

Κλέων δὲ γνοὺς αὐτῶν τὴν ἐς αὐτὸν ὑποψίαν περὶ τῆς κωλύμης τῆς ξυμβάσεως οὐ τάληθῆ ἔφη λέγειν τοὺς ἐξαγγέλλοντας, παραινούντων δὲ τῶν ἀφιγμένων, εἰ μὴ σφίσι πιστεύουσι, κατασκόπους τινὰς πέμψαι, ἠρέθη κατάσκοπος αὐτὸς μετὰ Θεαγένους ὑπὸ Ἀθηναίων. καὶ γνοὺς ὅτι ἀναγκασθήσεται ἢ ταῦτὰ λέγειν οἷς διέβαλλεν ἢ τάναντία εἰπὼν ψευδῆς φανήσεσθαι, παρήνει τοῖς Ἀθηναίοις, ὁρῶν αὐτοὺς καὶ ὠρμημένους τι τὸ πλέον τῇ γνώμῃ στρατεύειν, ὡς χρὴ κατασκόπους μὲν μὴ πέμπειν μηδὲ διαμέλλειν καιρὸν παριέντας, εἰ δὲ δοκεῖ αὐτοῖς ἀληθῆ εἶναι τὰ ἀγγελλόμενα, πλεῖν ἐπὶ τοὺς ἄνδρας. καὶ ἐς Νικίαν τὸν Νικηράτου στρατηγὸν ὄντα ἀπεσήμαινεν, ἐχθρὸς ὢν καὶ ἐπιτιμῶν, ῥάδιον εἶναι παρασκευῆ, εἰ ἄνδρες εἶεν οἱ στρατηγοί, πλεύσαντας λαβεῖν τοὺς ἐν τῇ νήσῳ, καὶ αὐτὸς γ' ἄν, εἰ ἦρχε, ποιῆσαι τοῦτο. ὁ δὲ Νικίας τῶν τε Ἀθηναίων τι ὑποθορυβησάντων ἐς τὸν Κλέωνα, ὅτι οὐ καὶ νῦν πλεῖ, εἰ ῥάδιον γε αὐτῷ φαίνεται, καὶ ἅμα ὁρῶν αὐτὸν ἐπιτιμῶντα, ἐκέλευεν ἦντινα βούλεται δύναμιν λαβόντα τὸ ἐπὶ σφᾶς εἶναι ἐπιχειρεῖν. ὁ δὲ τὸ μὲν πρῶτον οἰόμενος αὐτὸν λόγῳ μόνον ἀφιέναι ἐτοῖμος ἦν, γνοὺς δὲ τῷ ὄντι παραδωσείοντα ἀνεχώρει καὶ οὐκ ἔφη αὐτὸς ἀλλ' ἐκείνον στρατηγεῖν, δεδιὼς ἤδη καὶ οὐκ ἂν οἰόμενός οἱ αὐτὸν τολμῆσαι ὑποχωρῆσαι. αὐτῆς δὲ ὁ Νικίας ἐκέλευε καὶ ἐξίστατο τῆς ἐπὶ Πύλῳ ἀρχῆς καὶ μάρτυρας τοὺς Ἀθηναίους ἐποιεῖτο. οἱ δέ, οἷον ὄχλος φιλεῖ ποιεῖν, ὅσω μᾶλλον ὁ Κλέων ὑπέφευγε τὸν πλοῦν καὶ ἐξανεχώρει τὰ εἰρημένα, τόσω ἐπεκελεύοντο τῷ Νικίᾳ παραδιδόναι τὴν ἀρχὴν καὶ ἐκείνῳ ἐπεβῶν πλεῖν. ὥστε οὐκ ἔχων ὅπως τῶν εἰρημένων ἔτι ἐξαπαλλαγῆ, ὑφίσταται τὸν πλοῦν, καὶ παρελθὼν οὔτε φοβεῖσθαι ἔφη Λακεδαιμονίους πλεύσεσθαι τε λαβῶν ἐκ μὲν τῆς πόλεως οὐδένα, Λημνίους δὲ καὶ Ἴμβρίους τοὺς παρόντας καὶ πελταστάς οἱ ἦσαν ἕκ τε Αἰῶνυ βεβόνητοί τε καὶ ἄλλοθεν τοξότας τετρακοσίους· ταῦτα δὲ ἔχων ἔφη πρὸς τοῖς ἐν Πύλῳ στρατιώταις ἐν τῶν ἡμερῶν εἴκοσιν ἢ ἄξειν Λακεδαιμονίους ζῶντας ἢ αὐτοῦ ἀποκτενεῖν. τοῖς δὲ Ἀθηναίοις ἐπέπεσε μὲν τι καὶ γέλωτος τῇ κουφολογίᾳ αὐτοῦ, ἀσμένους δ' ὅμως ἐγίγνετο τοῖς σώφροσι τῶν ἀνθρώπων, λογιζομένοις δυοῖν ἀγαθοῖν τοῦ ἐτέρου τεύξεσθαι, ἢ Κλέωνος ἀπαλλαγῆσθαι, ὃ μᾶλλον ἠλιπίζον, ἢ σφαλεῖσι γνώμῃς Λακεδαιμονίους σφίσι χειρώσεσθαι.

En otras palabras, Cleón calumnió a los enviados desde Pilos, que pedían refuerzos para culminar el sitio de los espartiatas en Esfacteria, e insultó a Nicias indirectamente (εἰ ἄνδρες εἶεν οἱ στρατηγοί), a quien incluso se le acusaba de querer favorecer a los

lacedemonios por su condición de próxeno, según cuenta Plutarco¹⁰. A esta anécdota puede aludir nuestro Νικίαν ταραΐζω. Dicho sea de paso este verbo constituye un leitmotiv que caracteriza la actuación política de Cleón en *Los caballeros*¹¹. En consecuencia, Nicias le tomó la palabra y le ofreció que ocupara su puesto como estratego para solucionar el problema que planteaba la toma de Esfacteria.

Si aceptamos que esta es la explicación, entonces se nos plantea otro problema. Estas palabras están puestas en boca de Morcillero y no de Paflagón, el trasunto de Cleón en la comedia, como sería de esperar en principio. De hecho es curioso notar cómo el mismo Plutarco se equivoca y atribuye estas palabras a Cleón (*Nic.* 4, 7)¹². Pero, justamente en este punto reside el *aprosdoketon*: Morcillero en el culmen de su superación de las malas artes de Paflagón-Cleón llega hasta aterrorizar a Nicias, lo mismo que hizo Cleón en aquella asamblea a la que nos hemos referido; incluso llega a acusar a éste de maniobrar en secreto a favor de los lacedemonios prisioneros (ἐπί γάρ τοῖς δεδεμένοις χαλκεύεται, v. 469)¹³, y presume de haber impedido una tregua pedida por ellos (vv. 666-675), cosa que en realidad hizo Cleón en los acontecimientos de Pilo (cf. Thuc. IV 21). En todo esto Morcillero es el remedo de la actuación de Cleón llevado al extremo.

Paflagón, por su parte, hace alarde de su actuación en el asunto de Pilo en varias ocasiones. Así en el verso 288 de esta misma obra (Διαβαλῶ σ', ἐὰν στρατηγῆς), a mi modo de ver, recoge precisamente la actuación en la asamblea que relata Tucídides. Y poco más adelante, justo antes de que Morcillero mencione a Nicias, Paflagón se refiere a todos los generales de Pilo en términos poco correctos (355, κασαλβάσω τοὺς ἐν Πύλῳ στρατηγούς), entre los que estaba Nicias.

Un problema distinto y arduo es el que plantea la identificación de los dos esclavos de esta comedia como Demóstenes y Nicias. Y, en consecuencia, en este punto la discusión filológica ha sido muy abundante¹⁴. El problema parte de la ausencia en los manuscritos de identificación alguna de los dos criados que abren la comedia. En efecto, los manuscritos sólo identifican a estos personajes como «criado 1» y «criado 2». Y este hecho ha sido la base de toda la discusión filológica, aunque ya la hipótesis

¹⁰ *Alcib.* 14, καὶ τὸν Νικίαν ἐθορύβει καὶ διέβαλλεν εἰκότα κατηγορῶν, ὅτι τοὺς ἐν Σφακτηρίᾳ τῶν πολεμίων ἀποληφθέντας αὐτὸς μὲν ἐξελεῖν οὐκ ἠθέλησε στρατηγῶν, ἑτέρων δ' ἐξελόντων ἀφῆκε καὶ ἀπέδωκε χαριζόμενος Λακεδαιμονίοις. Vid. Hermann (1835: 7).

¹¹ Vid. el estudio de este término en Edmunds (1987a: 233-262) y (1987b).

¹² ὁ δ' Ἀριστοφάνους Κλέων ἀπειλῶν λέγει: λαρυγγίῳ τοὺς ῥήτορας καὶ Νικίαν ταραΐζω (*Equ.* 358).

¹³ Al parecer Nicias se preocupó de cuidar de los lacedemonios prisioneros en Atenas (cf. *Plut. Nic.* 9, 6 οἱ δ' ἐπίστευον αὐτῷ διὰ τε τὴν ἄλλην ἐπιείκειαν, καὶ ὅτι τοῖς ἠλωκόσι περὶ Πύλον καὶ δεδεμένοις, ἐπιμελόμενος καὶ περιέπων φιλανθρώπως, ἐλαφροτέραν ἐποίει τὴν ἀτυχίαν) y, de hecho, a instancias suyas fueron devueltos a Esparta, cuando se concluyó unos años más tarde la Paz de Nicias (Thuc. V 24; *Plut. Nic.* 9-10). Incluso en el momento en que se rechazó a instancias de Cleón la tregua que ofrecían los lacedemonios parece que entre las acusaciones que lanzó contra Nicias figuraba la de obrar a favor de ellos, según parece implicar la narración de Plutarco (*Nic.* 7, ἀπεώσαντο δὲ Κλέωνος ἐναντιωθέντος οὐχ ἦκιστα διὰ Νικίαν· ἐχθρὸς γὰρ ὢν αὐτοῦ καὶ προθύμως ὀρῶν συμπράττοντα τοῖς Λακεδαιμονίοις, ἐπεισε τὸν δῆμον ἀποψηφίσασθαι τὰς σπονδὰς).

¹⁴ Vid. Gil (1995: 205) y (1962), Sánchez García (2003: 46-47), Landfester (1977: 13-14), Sommersstein (1980: 46-47) y (1981: 2-3), Henderson (1997); Dindorf (1821), Ribbeck (1867: 10-11), Mitchell (1836: 2), Van Leeuwen (1900: 1), Roisman (1993: 75-76), Thierry (1997: 1040-1041); dudán de esta identificación Dover (1967: 155-159) y Tammaro (1991: 143-150).

de Tzetzes los identificaba como Demóstenes y Nicias. Tres son los puntos centrales contra esta identificación, tal como los formuló Dover (1967: 159):

1. La identificación de los dos esclavos por las fuentes antiguas se entiende como un prurito de simetría: si Paflagón es Cleón, los otros dos criados de Demos han de ser Demóstenes y Nicias. Y tampoco es necesario que estos dos esclavos representen a una persona real. Incluso, si el segundo esclavo representa una persona real, Nicias no es necesariamente el mejor candidato. En esto nos vemos influidos por la narración de Tucídides de los acontecimientos de 425 a. C.

2. Si el esclavo es Nicias, no tiene por qué presentar el carácter que luego reveló en la expedición de Sicilia muchos años después.

3. El diálogo que abre *Los caballeros* no necesita para apreciar su humor ningún conocimiento del carácter de persona real alguna.

Respecto al primer punto, como hace notar Tammaro (1991: 144), no hay razón para dudar de la veracidad y exactitud de la narración de Tucídides en lo que atañe al ambiente en Atenas a raíz del asunto de Pilo. En cambio, este mismo autor da más peso al segundo argumento aduciendo que en nuestra visión del personaje, opera siempre el retrato que de él hace Plutarco, como una persona débil de carácter y cobarde (Tammaro, 1991: 145). Pero, la evidencia de los testimonios de la comedia, que hemos visto y veremos, hace muy posible que Nicias fuera ya en esta época acusado de cobardía. Dejando de lado el problema de la existencia de máscaras con rasgos individuales, que ha de considerarse abierta¹⁵, Tammaro (1991: 149) encuentra una dificultad insalvable de índole dramática:

«Dal momento che nella commedia l'unico effettivo antagonista del mostruoso Paflagone-Cleone si rivela un immaginario Salsicciaio, avrebe poco senso introdurre due riconoscibili uomini politici, il cui contrasto con Cleone non avrebe uno svolgimento nell'azione scenica, risolvendosi nell'iniziale assistenza al futuro liberatore.»

Y en consecuencia rechaza la idea de que los dos esclavos sean identificables con Demóstenes y Nicias, al no haber espacio para ellos en la acción posterior.

Ante esta discusión conviene revisar lo que nos transmite la propia comedia en el desarrollo de la representación. La obra se inicia con dos esclavos que lloran por el maltrato que infiere a todos los criados de la casa el recién comprado Paflagón. Todo esto se dice en los primeros cuatro versos de la obra:

Κακῶς Παφλαγόνα τὸν νεώνητον κακὸν
αὐτάϊσι βουλαῖς ἀπολέσειαν οἱ θεοί.
Ἐξ οὗ γὰρ εἰσήρρησεν εἰς τὴν οἰκίαν
πληγὰς ἀεὶ προστρίβεται τοῖς οἰκέταις. *Equ.* 1-4.

¡Ojalá! acaben los dioses malamente con ese malvado recién comprado, el Paflagonio, y con sus intrigas, pues desde que se metió en casa siempre logra que se zurre la badana a los criados. (Trad. L. Gil).

¹⁵ Cf. Dover (1967: 155-159), Tammaro (1991: 149).

Con ello el espectador, dejando de lado el problema de las figuras que podían reflejar las máscaras y su atavío, tiene claro que está ante la casa de un hombre rico, capaz de tener más de tres criados, que hay un recién llegado a la casa de origen Paflagonio y de carácter violento e intrigante. Habida cuenta de la función que desempeñan en la economía de la comedia los primeros versos no resulta difícil suponer que el espectador siente inmediatamente la curiosidad por identificar al dueño de la casa y al Paflagonio. Y para aumentar la intriga el otro esclavo dice a renglón seguido que es un calumniador (v. 6):

Κάκιστα δῆθ' οὗτός γε πρῶτος Παφλαγόνων
αὐταῖς διαβολαῖς.

Y que sea el primero de los paflagonios en acabar con sus calumnias de la peor manera. (Trad. L. Gil).

La intriga queda en suspense mediante una serie de chistes en los que se pone de manifiesto el carácter contrapuesto de ambos personajes: uno es emprendedor (Οὐκ ἐχρῆν ζητεῖν τινα / σωτηρίαν νῶν, ἀλλὰ μὴ κλάειν ἔτι; vv. 10-11, «¿No deberíamos buscar el modo de salvarnos ambos y dejar de llorar?»), poco imaginativo (vv. 15-20) y no muy piadoso (ἔτεδὸν ἠγεῖ γὰρ θεούς; v. 32, «¿De verdad crees en los dioses?»), el otro rehuye la pelea (ἴνα μὴ μάχωμαι, v. 14, «para no pelearnos»), es más bien apocado (Ἄλλ' οὐκ ἔνι μοι τὸ θρέττε, v. 17), pomposo en su modo de expresión (εἴποιμ' ἂν αὐτὸ δῆτα κομψευρικῶς; v. 18)¹⁶, propenso a huir según indica el juego de palabras en el que propone la deserción (vv. 22-26), amigo de buscar refugio en la protección de los dioses (Κράτιστα τοῖνυν τῶν παρόντων ἐστὶ νῶν, θεῶν ἰόντε προσπεσεῖν του πρὸς βρέτας, vv. 30-31, «Lo mejor entonces para nosotros, por el momento, es ir a prosternarnos ante la imagen de un dios»)¹⁷, temeroso de su rencor (θεοῖσιν ἐχθρός εἰμι, v. 34)¹⁸ y poco amigo del vino (vv. 88-89)¹⁹:

OI. B. Πῶς δ' ἂν μεθύων χρηστόν τι βουλευοῖσιν ἀνὴρ;
OI. A. Ἄληθες, οὗτος; κρουνοχυτροληραῖος εἶ.

—¿Cómo un tío puede tomar, borracho, una buena determinación?
—¿De veras, tú? Las chorradas las sacas a cántaros de la fuente.

¹⁶ Cf. también el uso del poetismo βρέτας un poco más adelante.

¹⁷ La respuesta que da Demóstenes (ποῖον βρεττέτας) parece indicar cierta tartamudez en el personaje, lo que le daría una caracterización realista y podría servir para despejar cualquier duda sobre la identificación de los personajes. Pero, desgraciadamente no tenemos información alguna de las características personales de Demóstenes. Tucídides, que es nuestra única fuente, no desciende a estos detalles.

¹⁸ Todos estos datos ya fueron puestos de relieve por Hermann (1835: 20-26).

¹⁹ Sobre este aspecto del carácter de Nicias vid. Sommerstein (1980: 46-47), que es taxativo al afirmar que «the non-drinking slave is meant, and was understood by the audience, to represent Nicias», cf. Tammaro (1991: 144, n. 4) y Sommerstein (1981: 149) y el antecedente de Hermann (1835: 26), que pasó inadvertido a estos estudiosos, quien aduce ya el testimonio de Plutarco (*Nic.* 5) al respecto sobre su poca afición a participar en banquetes, que pudo interpretarse como aversión al vino.

Con todos estos datos los espectadores, a los que se les había incitado ya a averiguar contra quién iban dirigidos los dardos cómicos, aun sin el auxilio de las máscaras, deberían hacer las conjeturas oportunas para identificar el modelo sobre el que se basaba la farsa. Después de esta parada el primer esclavo pasa a exponer el tema cómico (vv. 40-72) en un monólogo que comienza por identificar al dueño, que resulta ser Demo Picnites e inmediatamente hace lo mismo con el esclavo paflagonio que acaba de entrar a su servicio. Se nos dice de él que es un curtidor, marrullero y calumniador, con lo que los espectadores ya habrían establecido, sin duda, los términos de la burla (Demo = demos, Paflagón = Cleón), y, por si hubiera alguna duda entre los halagos que éste hace a Demo le entrega el trióbolo, que había instaurado Cleón. La intriga persiste a la hora de identificar a los dos criados, pero los espectadores no debían buscar muy lejos entre los políticos que estaban en primera línea. Incluso, para evitar dudas, el propio personaje que expone el tema cómico se identifica como uno de los generales que intervinieron en el asunto de Esfacteria:

Καὶ πρώην γ' ἔμοῦ
 μάζαν μεμαχότος ἐν Πύλω²⁰ Λακωνικήν,
 πανουργότατά πως παραδραμῶν ὑφαρπάσας
 αὐτὸς παρέθηκε τὴν ὑπ' ἔμοῦ μεμαγμένην. Eq. 54-57.

Precisamente el otro día, cuando tenía yo amasada en Pilo una tarta lacónica, se me adelanta muy a lo cazarro, me la birla y le sirve como hecha por él la que yo había preparado. (Trad. L. Gil).

Indudablemente a estas alturas el espectador ha tenido que identificarlo como el remedo cómico de Demóstenes. Hay además de esto otros dos lugares en la comedia que encuentran su clave en la identificación del criado, tal como los ha señalado Roisman (1993: 75-76). En primer lugar, en los versos 86 ss. aparece el criado A presumiendo de su capacidad para inventar artimañas y tretas, lo que era una habilidad bien conocida de Demóstenes, según había demostrado en Mégara, Beocia, Epidauro y Pilo. En segundo lugar, los versos 75-79 que describen los lugares donde se extiende el poder del Paflagonio están asociados a Demóstenes: los Caonios atacaron en 429 a. C. a los acarnienses, que eran amigos y partidarios de Demóstenes, en Etolia sufrió una derrota (Thuc. III 98, 4), y Clópidas es un lugar del demo de Afidnas, que era el demo de Demóstenes (cf. PA 3585). Estos datos vienen a sostener la suposición generalmente admitida, aunque haya el problema de determinar por qué Aristófanes atribuye al Paflagón características propias de Demóstenes.

Nada se dice en la comedia, de un modo tan patente, sobre la identificación del segundo criado, pero su personalidad y su carácter están ya claros a ojos del espectador, como hemos visto. Además se nos da otra pista en el hecho de que ambos ya llevaban tiempo al servicio de Demo Picnites, mientras que Paflagón es un recién llegado. La interpretación de este detalle, creo, resulta sugerente. La carrera política

²⁰ Sobre el juego de palabras entre Πύλω y πύλω y entre μάζαν μεμαχότος y μάχην μεμαχημένου que implica este verso vid. Hermann (1835: 18-19, n. 40).

de Cleón comienza en tiempos de Pericles²¹, lo mismo que la de Nicias, mientras que de Demóstenes tenemos como primera intervención en política su nombramiento como estratego en 427 (Kichle, 1975: 1482). ¿Puede interpretarse esto como una incongruencia de Aristófanes? Por mi parte pienso que en realidad Aristófanes no está pensando en la actividad política en general, en la que todo ateniense podía y debía tomar parte, sino en el cargo de estratego. Y entonces Demóstenes ya tenía cierta experiencia al haber sido nombrado tres años antes, mientras que Cleón sólo accedió al cargo, entonces por primera vez, al cederle el puesto Nicias.

Ante este panorama importan poco las dificultades que ven Dover o Tammaro. Podemos estar seguros de que los espectadores atenienses pensaban y se divertían identificando a los personajes de la comedia con los generales que habían intervenido en Pilo: Cleón, Demóstenes y, por qué no, Nicias.

Además de todo ello es posible que haya un par de alusiones al filolaconismo de Nicias en *Los caballeros*, tal como propone Hermann (1835: 19-20). En efecto, este autor interpreta el juego de palabras de los versos 22-26, como una invitación a desertar y pasarse al enemigo, como hicieron muchos esclavos durante la Guerra del Peloponeso:

OI. A Καὶ δὴ λέγω· Μολωμεν.

OI. B Ἐξόπισθέ νυν

αὐ — το φάθι τοῦ μολωμεν.

OI. A Αὐτο.

OI. B Πάνυ καλῶς.

Ὡσπερ δεφόμενός νυν ἀτρέμα πρῶτον λέγε
τὸ μολωμεν, εἶτα δ' αὐτο, κατ' ἐπάγων πυκνόν.

OI. A Μολωμεν αὐτο μολωμεν αὐτομολῶμεν.

—Vale. Lo digo: 'cabullámonos'.

—Añade 'es' detrás de 'cabullámonos'.

—'Es'

—Muy bien. Di ahora 'cabullámonos' y luego 'es', despacito primero y luego, como si te la menearas, dándole más rápido a la cosa.

—Cabullámonos es, cabullámonos, escabullámonos.

E interpreta del mismo modo la alusión a la muerte de Temístocles que se encuentra unos versos más adelante:

Βέλτιστον ἡμῖν αἶμα ταύρειον πιεῖν·

ὁ Θεμιστοκλέους γὰρ θάνατος αἰρετώτερος. *Equ.* 83-84.

Lo mejor para nosotros es beber sangre de toro. La muerte de Temístocles, sin duda, es lo preferible.

Piensa Hermann (1835: 19-20) que esta mención alude con claridad al hecho de que

²¹ Plut. *Per.* 33, 8; 35, 5 (cf. Ziegler, 1975: 244).

Temístocles buscara refugio entre Esparta huyendo de sus conciudadanos debido a sus relaciones amistosas con ellos, relaciones que eran bien conocidas también en el caso de Nicias, hasta el punto que le permitieron llevar a buen término las negociaciones de paz unos años después (421 a. C.), y probablemente también influir en la negociaciones de la tregua anual que se firmó al terminar las Dionisias del año siguiente (423 a. C.)²².

Indudablemente el hecho de que a ninguno de los dos criados se les dé nombre requiere una explicación, porque esta es la raíz de la discusión y la incertidumbre que estamos comentando. Cualquier nombre de esclavo de los usuales en la comedia nos hubiera sacado de dudas, lo que deja abierta la posibilidad de que Aristófanes dejara intencionadamente a la imaginación del espectador la identificación de estos personajes. Sobre este punto hay que notar que tampoco sería muy coherente darles los nombres de Nicias y Demóstenes, porque estos nombres directamente identificables con personajes políticos romperían la burla cómica para convertirla en sátira y además estarían en contradicción con el hecho de poner nombres cómicos a Cleón y la creación del personaje de Demo Picnites. No obstante, subsiste el hecho de que las burlas dedicadas a los dos personajes que encarnan los criados se ven limitadas casi al prólogo. Nicias hace mutis en el verso 154 para no volver a aparecer y Demóstenes hace lo mismo después de la párodo (v. 498).

Dentro de esta misma obra hay otra alusión indirecta a Nicias: en la parábasis el coro hace una alabanza de los caballeros y de su comportamiento y victoria en la batalla de Soligea en estos términos:

Lo que sabemos de nuestros caballos lo queremos elogiar. Dignos ciertamente son de alabanza, pues soportaron con nosotros muchas penalidades, incursiones y batallas... Tomaron luego los remos y, como nosotros los mortales, al ponerse a bogar, exclamaron: «Hippapái, ¿quién le va a dar al remo? Hay que echarle más fuerza. ¿Qué hacemos? ¿No vas a remar tú, el de la marca de san». Desembarcaron de un salto en Corinto y, a continuación, los jóvenes excavaron yacijas con sus pezuñas y fueron en busca de alimentos; en lugar de alfalfa, comían crustáceos, de tal modo que, según dijo Teoro, exclamó un cangrejo corintio: «Es terrible, ¡oh! Posidón, que ni en las profundidades, ni en tierra, ni en la mar, podemos escapar de los jinetes». (Trad. L. Gil).

Es cierto que no se menciona para nada a Nicias, pero sabemos gracias al testimonio de Tucídides (IV 42-44)²³, quien también habla del éxito de Soligea (IV 44)²⁴, que él fue el general que dirigió la campaña de Corinto. Tampoco insiste Tucídides en el

²² Cf. Thuc. IV 118. La propuesta de la tregua la hizo Laques (Thuc. 118, 11), pero fue Nicias quien firmó por los atenienses el tratado (Thuc. 119, 2) y, sin duda, tuvo que estar muy activo en la cosecución de la tregua habida cuenta de su conocida postura a favor de la paz (Gomme, 1966: 605) de ahí que Volkmann (1975: 103) afirme que Laques actuó por instigación suya.

²³ Τοῦ δ' αὐτοῦ θέρους μετὰ ταῦτα εὐθὺς Ἀθηναῖοι ἐς τὴν Κορινθίαν ἐστράτευσαν ναυσὶν... καὶ ἐν ἱππαγωγαῖς ναυσὶ διακοσίοις ἱππεύσιν' ... ἐστρατήγει δὲ Νικίας ὁ Νικηράτου τρίτος αὐτός, cf. Edmunds (1987a: 256), Gil (1995: 215).

²⁴ χρόνον μὲν οὖν πολὺν ἀντειχον οὐκ ἐνδιδόντες ἀλλήλοισ' ἔπειτα (ἦσαν γὰρ τοῖς Ἀθηναίοις οἱ ἱππῆς ὠφέλιμοι ξυμμαχόμενοι, τῶν ἐτέρων οὐκ ἐχόντων ἵππους) ἐτράποντο οἱ Κορίνθιοι καὶ ὑπεχώρησαν πρὸς τὸν λόφον καὶ ἔθεντο τὰ ὄπλα καὶ οὐκέτι κατέβαινον, ἀλλ' ἠσύχαζον.

papel que pudiera desempeñar Nicias y la mención de los caballeros parece ser meramente incidental. De hecho los Atenienses acabaron retirándose a las islas cercanas (Tuc. IV 44, 6).

Desde la perspectiva que señala Tucídides este acontecimiento no supuso un giro fundamental en el curso de la guerra sobre todo si se compara con el apresamiento de los 120 espartiatas de Esfacteria. Y, sin embargo, Aristófanes hace de él el centro de la comedia. No cabe mucha duda de que en esta postura influyen factores que ha sido vistos ya con claridad por la crítica: el deseo de resaltar la importancia de la clase censitaria de los caballeros por parte de Aristófanes frente a las capas más humildes de la población ateniense, el enfrentamiento de Cleón con ellos²⁵ y la enemistad declarada de Aristófanes y Cleón. Respecto al primer punto hay que señalar que fueron precisamente los arqueros y los soldados armados a la ligera, bajo las órdenes de Demóstenes y Cleón los artífices del éxito de Esfacteria. No resulta muy arriesgado suponer que el ambiente político de Atenas, después de esta victoria era favorable a Cleón y a las clases partidarias de la democracia más radical, y que los caballeros deberían ver con desconfianza estos avances. La posición de Nicias no debía ser muy segura, así que un éxito militar como éste debió ser un alivio para ellos.

No equivale esto a decir que *Los caballeros* sean una obra de propaganda a favor de las clases más elevadas, pero gran parte del contenido político que se ha discutido a propósito de esta obra encuentra su justificación en este ambiente de enfrentamiento hasta el punto de que la primera parábasis tiene como centro un llamamiento a la unidad de todos los ciudadanos, pero centrado en la importancia de los caballeros (Gil, 1995: 212-214).

Hay también en esta obra algunas otras alusiones veladas a la figura de Nicias, pero por eso mismo tienen un carácter dudoso. Me refiero, por ejemplo, a la afirmación de Morcillero del verso 362:

ΑΛ. Ἀλλὰ σχελίδας ἐδηδοκῶς ὠνήσομαι μέταλλα.

Pero comiendo chuletas, compraré minas. (Trad. L. Gil).

Es bien conocido el hecho de que la riqueza de Nicias se debía precisamente al arrendamiento de las minas de Atenas. Habida cuenta de este hecho ¿no se podría pensar que Morcillero está sugiriendo con estas palabras que iba a ocupar el puesto político de Nicias? Evidentemente se trata de una mera especulación, pero no deja de ser sugerente.

Quizá también las acusaciones de filolaconismo expliquen el sentido del siguiente fragmento de Éupolis²⁶, que pertenece a su obra *Maricas* representada en las Leneas de 421:

Μα. Πόσου χρόνου γὰρ συγγεγένησαι Νικία;
Β. οὐδ' εἶδον, εἰ μὴ ἄναγχος ἐστὼτ' ἐν ἀγορᾷ.

²⁵ Vid. Ar. *Ach.* 6-7; cf. Gil (1995: 202-203).

²⁶ Sobre este fragmento véase el comentario de Pellegrino (2010: 110-5) con la bibliografía que allí se cita.

Μα. ἀνὴρ ὁμολογεῖ Νικίαν ἔορακέναί.
καί τοι τί μαθὼν ἂν εἶδεν, εἰ μὴ προυδίδου;
Χο. Πενητ. ἠκούσατ' ὦ συνήλικες
ἐπ' αὐτοφώρῳ Νικίαν εἰλημμένον;
Χο. Πλουσ. ὑμεῖς γὰρ ὦ φρενοβλαβεῖς
λάβοιτ' ἂν ἀνδρ' ἄριστον ἐν κακῷ τινι; Eur. *Mar.* fr. 193 K.-A.

ΜΑ. *Pues ¿cuánto tiempo estuviste con Nicias?*
–*Ni siquiera lo he visto, si no ya mismo de pie en el ágora.*
ΜΑ. *¿El individuo reconoce haber visto a Nicias!*
Pero ¿con qué idea lo habría visto, si no intentara traicionarnos!
CORO DE POBRES. *¿Habéis oído! Compañeros*
¿Han sorprendido a Nicias in fraganti?
CORO DE RICOS. *¿Pues vosotros, imbéciles,*
querriais sorprender a un hombre excelente en algún delito?

El fragmento es un interrogatorio en el que se enfrentan dos personajes y dos semicoros, tal como propone Hermann (1835: 11); un personaje, identificado con Maricas, que es el remedo de Hipérbolo, acusa a alguien de traición por el mero hecho de haber visto al general; el coro de pobres se muestra encantado con la idea, mientras que el coro de ricos es partidario de Nicias y le defiende presentándole como un dechado de virtudes²⁷. En cualquier caso parece que en este momento Nicias se encuentra en Atenas (ἐστὼτ' ἐν ἀγορᾷ) y que no está en sus mejores momentos hasta el punto de que se le quiere encontrar en flagrante delito (ἐπ' αὐτοφώρῳ Νικίαν εἰλημμένον;). En cualquier caso, del fragmento de Eupolis parece desprenderse algún intento de conspiración política, que no debe extrañarnos en el ambiente de Atenas. Por lo que sabemos, tal como parece desprenderse de la obra de Plutarco, los conciliábulos políticos se hicieron frecuentes en los momentos previos a las negociaciones de la Paz de Nicias (abril de 421), que es justo el momento en que se representó esta obra.

La mención de *Las aves* (361 ss.) no parece referirse a ninguna característica personal de Nicias, pero implica cierta apreciación del general por parte de Euélpides:

ΠΙ. Ὅξυβαφον ἐντευθενὶ προθοῦ λαβῶν ἢ τρύβλιον.
ΕΥ. ὦ σοφώτατ', εὖ γ' ἀνηῦρες αὐτὸ καὶ στρατηγικῶς
ὑπερακοντίζεις σύ γ' ἤδη Νικίαν ταῖς μηχαναῖς;
ΧΟ. Ἐλελελεῦ· χῶρει, κάθεσ τὸ ῥύγχος οὐ μέλλειν ἔχρην.
Ἔλκε, τίλλε, παῖε, δεῖρε· κόπτε πρώτην τὴν χύτραν.

ΠΙ. *¿Coge una salsera o un cuenco y colócalo ahí delante!*
ΕΥ. *¿Oh sapientísimo! ¿Qué hallazgo de buena estrategia!*
¿Superas tu ya a Nicias en los ardides!
CORO. *¡Aprisa! ¡Al ataque! ¡Abajo el pico! ¡No hay que dudar!*
¡Tira, arranca, golpea, desuella! ¡Rompe primero la olla!

²⁷ Sobre este aspecto del personaje vid. Thuc. VII 86, 5, Kassel-Austin (1986: 414-415), Gomme-Andrewes-Dover (1970: 461-4), Will (2003: 88-100), Hornblower (2008: 741-3) y Pellegrino (2010: 115).

El diálogo entre Pisetero y Euélpides corresponde al momento en que se pertrechan ante el ataque inminente del coro de aves, que acaba de hacer su entrada. Pisetero echa mano de los cacharros de cocina para protegerse de las garras y picos de sus atacantes de modo que la comicidad de la escena juega mezclando el ámbito doméstico de la cocina (salsera, cuenco) con el plano militar. El comentario sarcástico de Euélpides se entiende entonces también como una pulla lanzada al arte de la guerra y quizá a ciertas propuestas relacionadas con la guerra (στρατηγικῶς), pero el sentido último de esta alusión se nos escapa y los escolios no dicen nada en este punto. En cambio, en lo referente a la mención de Nicias el escolio remite al sitio de Melos²⁸, pero el primer intento sobre Melos, en el que intervino Nicias, se resolvió como una mera incursión, según nos dice Tucídides²⁹. Y en el segundo no parece que interviniera Nicias; al menos Tucídides no lo menciona al hablar del sitio y la toma de Melos, sino que dice expresamente que lo llevó a cabo Filócrates (V 116). No parece, pues, que Aristófanes se refiera a este asunto.

Sin embargo, hay algún otro pasaje de Tucídides asociado a Nicias en el que se nos habla de «máquinas», como el siguiente del libro tercero (cap. 51), en el que se cuenta la toma de Minoa frente a Mégara:

Ἐν δὲ τῷ αὐτῷ θέρει μετὰ τὴν Λέσβου ἄλωσιν Ἀθηναῖοι Νικίου τοῦ Νικηράτου στρατηγούντος ἐστράτευσαν ἐπὶ Μινῶν τὴν νήσον, ἣ κείται πρὸ Μεγάρων· ἐχρώντο δὲ αὐτῇ πύργον ἐνοικοδομήσαντες οἱ Μεγαρήϊοι φρουρίῳ. ἐβούλετο δὲ Νικίας τὴν φυλακὴν αὐτόθεν δι' ἐλάσσονος τοῖς Ἀθηναίοις καὶ μὴ ἀπὸ τοῦ Βουδόρου καὶ τῆς Σαλαμῖνος εἶναι, τοὺς τε Πελοποννησίους, ὅπως μὴ ποιῶνται ἔκπλους αὐτόθεν λανθάνοντες τριήρων τε, οἷον καὶ τὸ πρὶν γενόμενον, καὶ ληστῶν ἐκπομπαῖς, τοῖς τε Μεγαρεῦσιν ἅμα μὴδὲν ἐσπλεῖν. ἐλὼν οὖν ἀπὸ τῆς Νισαίας πρῶτον δύο πύργω προύχοντε μηχαναῖς ἐκ θαλάσσης καὶ τὸν ἔσπλον ἐς τὸ μεταξὺ τῆς νήσου ἐλευθερώσας ἀπετείχιζε καὶ τὸ ἐκ τῆς ἡπείρου, ἣ κατὰ γέφυραν διὰ τενάγους ἐπιβοήθεια ἦν τῇ νήσῳ οὐ πολὺ διεχούση τῆς ἡπείρου. ὡς δὲ τοῦτο ἐξεργάσαντο ἐν ἡμέραις ὀλίγαις, ὕστερον δὲ καὶ ἐν τῇ νήσῳ τεῖχος ἐγκαταλιπὼν καὶ φρουρὰν ἀνεχώρησε τῷ στρατῷ.

Esta acción de guerra tuvo lugar el año 427, así que nada se opone a que Aristófanes pueda referirse a ella en este lugar, como ya afirmaba Hermann (1835: 9). En las demás acciones en las que tomó parte Nicias no nos consta que se hiciera uso de las máquinas de guerra, salvo en Sicilia, que dicho sea de paso coincide con la fecha de la representación de esta obra, sino que son campañas puntuales más que sitios de ciudades, donde se requiere este tipo de armamento. En estas circunstancias hay que

²⁸ Sch. ad Av. 363, ὑπερακοντίζεις σύ γ' ἤδη Νικᾶς, ἐκ μεταφορᾶς τῶν τοῖς ἀκοντίοις ἀγωνιζομένων. Νικίαν Φρονιμώτατα γὰρ λιμῶ Μηλίους ἀνείλεν. Edmonds en este punto acepta la noticia que transmite el escolio. Sobre este escolio y la credibilidad que se le puede otorgar vid. Gomme – Andrewes – Dover (1970: 189-190).

²⁹ III 91, Τοῦ δ' αὐτοῦ θέρους οἱ Ἀθηναῖοι τριάκοντα μὲν ναῦς ἔστειλαν περὶ Πελοπόννησον, ὧν ἐστρατήγει Δημοσθένης τε ὁ Ἀλκισθένης καὶ Προκλῆς ὁ Θεοδώρου, ἐξήκοντα δὲ ἐς Μῆλον καὶ δισχιλίους ὀπλίτας· ἐστρατήγει δὲ αὐτῶν Νικίας ὁ Νικηράτου. τοὺς γὰρ Μηλίους ὄντας νησιώτας καὶ οὐκ ἐθέλοντας ὑπακοῦειν οὐδὲ ἐς τὸ αὐτῶν ζυμμαχικὸν ἰέναι ἐβούλοντο προσαγαγέσθαι. ὡς δὲ αὐτοῖς δηουμένης τῆς γῆς οὐ προσεχώρουν, ἄραντες ἐκ τῆς Μήλου αὐτοὶ μὲν ἔπλευσαν ἐς Ὠρωπὸν τῆς Γραϊκῆς, ὑπὸ νύκτα δὲ σχόντες εὐθὺς ἐπορεύοντο οἱ ὀπλίται ἀπὸ τῶν νεῶν περὶ ἐς Τάναγραν τῆς Βοιωτίας.

pensar que se puede tratar de una alusión a este momento, como también piensan Dunbar (1995: 276 y 414) y Totaro (2006: 155, n. 73), o bien a algún episodio de la campaña de Sicilia, como el sitio de Siracusa, según proponía ya Hermann (1835: 8), donde se utilizaron máquinas³⁰. En cualquier caso también es posible pensar que aquí Aristófanes está usando el término μηχαναῖς en sentido metafórico, aludiendo a las habilidades políticas de Nicias, que se hicieron patentes en las negociaciones de la paz que lleva su nombre, o, según la narración de Tucídides, en la asamblea que dio paso a la expedición de Sicilia, lo que está más próximo a la fecha de la representación de *Las aves*, o bien, como propone Totaro (2006: 155, n. 73) a la estrategia que le permitió asentar su campamento cerca de Siracusa alejando a su ejército en dirección a Catania (cf. Tuc. VI 64-66).

En cualquier caso el chiste tuvo el éxito suficiente para que lo encontremos repetido, casi literalmente, en un fragmento de Frínico, que parece justificar el uso metafórico que hemos supuesto para μηχαναῖς:

Ἄλλ' ὑπερβέβληκε πολὺ τὸν Νικίαν
στρατηγίας πλήθει ἄκαὶ εὐρήμασιν. Phrin. fr. 23 K.-A.

Pero superó con mucho a Nicias en cantidad de generalatos y en hallazgos.

El caso es que la «cantidad de generalatos» mencionados suena a la cesión de su cargo a favor de Cleón, lo que permite precisar el *terminus post quem* de la obra de Frínico y, sobre todo, los rasgos del carácter de Nicias que recogieron los cómicos. Pero, no hay que perder de vista la posibilidad de que se trate de otro acontecimiento. Teofrasto, por ejemplo, relata cómo Nicias maniobró con dineros para conseguir que los Lacedemonios devolvieran primero las ciudades cuando se concluyó la paz que lleva su nombre³¹.

Por si cabe alguna duda sobre la posibilidad de que Aristófanes usara el carácter de los personajes a los que alude, como objeto para lanzar sus pullas, se puede mencionar el hecho de que llega a crear un neologismo basado en el carácter dubitativo de Nicias en esta misma obra:

ΕΠ. Καὶ μὴν μὰ τὸν Δί' οὐχὶ νυστάζειν ἔτι
ὥρα ἴσθιν ἡμῖν οὐδὲ μελλονικιᾶν,
ἀλλ' ὡς τάχιστα δεῖ τι δρᾶν. Πρῶτον δέ τοι

³⁰ En efecto, en las acciones de guerra del verano de 414 Nicias se vió obligado a quemar la madera y las máquinas preparadas para el sitio de Siracusa, según cuenta Tucídides (VI 102, καὶ τὸ μὲν δεκάπλεθρον προτείχισμα αὐτῶν αἰροῦσι καὶ διεπόρθησαν, αὐτὸν δὲ τὸν κύκλον Νικίας διεκώλυσεν· ἔτι γὰρ ἐν αὐτῷ Δί' ἀσθένειαν ὑπολειμμένος, τὰς γὰρ μηχανὰς καὶ ξύλα ὅσα πρὸ τοῦ τείχους ἦν καταβεβλημένα, ἐμπρῆσαι τοὺς ὑπηρέτας ἐκέλευσεν, ὡς ἔγνω ἀδυνάτους ἐσομένους ἐρημιά ἀνδρῶν ἄλλω τρόπῳ περιγενέσθαι). Estas acciones son posteriores a la representación de *Las aves*, que tuvo lugar en marzo/abril de este mismo año, pero es evidente que los preparativos son anteriores y que la asamblea ateniense había tenido que aprobar el gasto necesario para la construcción de las máquinas e indudablemente la experiencia del general en este tipo de asuntos tenía que ser conocida desde 427 con motivo de la fortificación de Minoa.

³¹ Fr. 138, ὠνήσατο τὸν κληρὸν ὁ Νικίας κρύφα χρήμασιν ὥστε προτέρους ἀποδιδόναι τοὺς Λακεδαιμονίους. Sobre este punto cf. Gil (1962: 414 y 429).

εἰσέλθετ' εἰς νεοττιάν τε τὴν ἐμὴν
καὶ τὰμὰ κάρφῃ καὶ τὰ παρόντα φρύγανα,
καὶ τοῦνομ' ἡμῖν φράσατον. *Av.* 639.

Ep. *Y en verdad, por Zeus, ya no es hora de dormir ni de retranicear; sino que hay que actuar rápidamente. Primero entrad en mi nido, mis palos y las presentes astillas, y decidme vuestros nombres.*

El sentido de este neologismo lo deja claro el escolio³²:

οὐδὲ μελλονικιᾶν· Ὅτι βραδὺς ἦν περὶ τὰς ἐξόδους, καὶ ὡς οἱ διαβάλλοντες, οὐχὶ προνοητικὸς ἦν, ἀλλ' ἀμελητής. τινὲς δέ φασι διὰ τὸ προνοητικὸν καὶ μὴ προπετές τοιοῦτον αὐτὸν εἶναι. *Sch. Ar. Av.* 639.1.

Ni retranicear: porque era lento respecto a las salidas, y según sus calumniadores, no era previsor; sino descuidado. Pero algunos afirman que por ser previsor y no precipitado él era así.

Lo que no podemos determinar con estos datos aislados es en qué momento la comedia comenzó a sacar a relucir estos defectos de Nicias y con ocasión de qué acontecimientos militares, sencillamente porque eso pudo producirse en cualquier campaña en las que este participó antes de la fecha de la representación de *Las aves* (414 a. C.)³³. Pero, sí está claro que no todos se conformaron con un neologismo, como Aristófanes. En efecto, al menos Frínico sugiere en un fragmento que le faltaba el valor en la batalla³⁴:

Ἦν γὰρ πολίτης ἀγαθός, ὡς εὔ οἶδ' ἐγώ,
κούχ ὑποταγεῖς ἐβάδιζεν, ὡσπερ Νικίας. *Phrin. fr.* 62 K.-A.

Porque era ciudadano valiente, como bien se yo, y no marchaba en retaguardia, como Nicias.

La cuarta mención de Nicias se encuentra en un fragmento perteneciente a *Los labradores*. Se trata de una mención incidental de la que no guardamos testimonio en Tucídides. Según se desprende del fragmento, en un momento dado Nicias renunció a una magistratura mediante el pago de mil dracmas, como quiere hacer el personaje, que habla probablemente con el coro, para dedicarse a cultivar la tierra:

A. ἐθέλω γεωργεῖν. B. εἶτα τίς σε κωλύει;
A. ὑμεῖς· ἐπει³⁵ δίδωμι χιλίας δραχμάς,

³² Vid. los comentarios de Dunbar (1995: 414) y de Totaro (2006: 186, n. 139).

³³ Las dos ocasiones en las que pudo originarse este reproche con mayor verosimilitud son la asamblea en la que se votó la expedición a Sicilia y la táctica dilatoria que adoptó al llegar a Sicilia (cf. Totaro, 2006: 186, n. 139).

³⁴ Sobre este aspecto del carácter de Nicias vid. Gil (1962: 430-431).

³⁵ τί δ' εἰ, *quid vero facietis, si vobis mille drachmas do?*, Kock (1880: 416-7); cf. *Vesp.* 319.

ἔάν με τῶν ἀρχῶν ἀφῆτε. Β. δεχόμεθα·
 δισχίλια γάρ εἰσι σὺν ταῖς Νικίου. fr. 102 K.-A.

—*Quiero cultivar la tierra. —Entonces, ¿quién te lo prohíbe? —Vosotros. Pero os doy mil dracmas, si me liberáis de los cargos. —Las aceptamos; pues son dos mil con las de Nicias.*

Tal como se viene aceptando (Gil, 1996: 151) con estas palabras Aristófanes alude maliciosamente al modo como Nicias se zafó del cargo de estratego cediéndoselo a Cleón. Por lo tanto, esta alusión se mueve en el mismo contexto político que la de *Los caballeros* referida al mismo personaje, tal como hemos visto más arriba y, de ser así, permitiría fechar *Los labriegos* en las Dionisias de 424, justo después de *Los caballeros*. Esta es la opinión generalizada³⁶, aunque hay voces en contra³⁷. En cualquier caso, tal como hemos visto en el pasaje donde Tucídides cuenta el incidente no aparecen para nada las mil dracmas a las que hace alusión este fragmento y tampoco aparecen en el relato que hace Plutarco de él. Y, sin embargo, el asunto debió tener repercusiones notables en la comedia. El problema es determinar en razón de qué pagó Nicias estas mil dracmas. Es posible pensar que a raíz de su renuncia en Pilos a la hora de rendir cuentas del desempeño de su cargo fuera condenado a pagar esta suma por no haber llevado a cabo bien su misión o, como prefiere Hermann (1835: 8, n. 15), más bien se tratara de algún soborno a algún político o sicofanta que le amenazara con plantearle un juicio con este motivo. En este segundo caso este fragmento iría en el mismo sentido que señala el fragmento 44 K.-A. de Teleclides que veremos a continuación.

Se trata de un fragmento que, según Plutarco, alude a cierto chantaje al que se vio sometido Nicias por un sicofanta³⁸:

Χαρικλῆς μὲν οὖν ἔδωκε μνᾶν, ἴν' αὐτὸν μὴ λέγη
 ὡς ἔφυ τῆ μητρὶ παίδων πρῶτος ἐκ βαλλαντίου.
 τέτταρας δὲ μνᾶς ἔδωκε Νικίας Νικηράτου·
 ὧν δ' ἕκατι τοῦτ' ἔδωκε, καίπερ εὖ εἰδὼς ἐγὼ
 οὐκ ἐρῶ· φίλος γὰρ ἀνὴρ, σωφρονεῖν δέ μοι δοκεῖ.
 Teleclid. fr. 44 K.-A.

Caricles entregó una mina, para que no se diga que fue el primero de los hijos supuestos que tuvo su madre. Cuatro minas entregó Nicias el hijo de Nicérato; por qué entregó eso, aunque yo lo sé bien, no lo diré; porque el hombre es amigo y me parece que es prudente.

³⁶ El argumento procede de Capps (1911) y es aceptado por Platnauer (1949), Geissler (1925: 36), Gelzer (1971: 1408), Gil (1996: 151) y Totaro (2006: 186: n. 139), quien remite a Neri (1994-95).

³⁷ Kaibel (1895: 978) propone como fecha las Dionisias de 422, Musso (1964), por su parte, la sitúa en las Leneas de 421, pero Mastromarco (1978: 28) hace notar que durante la guerra sólo se admitían tres obras a concurso y, en consecuencia, Aristófanes no pudo participar ni en las Dionisias de 422, ni en las Leneas de 421.

³⁸ Sobre este fragmento vid. Pellegrino (2010: 78-9).

Es cierto que este asunto no parece estar relacionado con la cesión del cargo de estratega a favor de Cleón por la sencilla razón de que la cantidad de dinero no coincide en ambos testimonios; en efecto, cuatro minas equivalen a cuatrocientas dracmas, y tal como nos dice Aristófanes la cantidad que entregó en aquella ocasión fue de mil dracmas. Queda, pues, por determinar a qué se refiere el cómico con estas palabras, lo que resulta una tarea difícil, ya que nuestra principal fuente para su vida (Plutarco) no nos dice nada al respecto, sino sólo que se trató de un chantaje³⁹, aunque quizá pueda estar en relación con algunas acusaciones relativas a su origen de las que se hace eco el mismo Plutarco. Únicamente el fragmento deja claro que Nicias solía ser generoso con sus dineros.

De todas formas es posible sacar algunas conclusiones sobre el reflejo de su figura en la comedia. Siempre se le menciona para sacar a relucir algún defecto, que coincide en líneas generales con lo que nos dicen de su personalidad Tucídides y Plutarco. Pero, frente a la actitud de Frínico, por ejemplo, Aristófanes parece tener cierta simpatía por el personaje⁴⁰. Al menos no se ensaña con él, como sabía hacer, a juzgar por como retrata a Cleón, y, dada la enemistad manifiesta que regía las relaciones entre el político y el cómico, no extraña que sintiera inclinación por Nicias, el adversario político de Cleón (cf. Plut. *Nic.* 2, 2-6) y el partidario constante y finalmente negociador de la paz que logró dar un respiro a Atenas en la Guerra del Peloponeso.

Bastantes años más tarde de la representación de *Las aves*, y después de la derrota de Atenas y los desastres civiles subsiguientes, Aristófanes vuelve a sacar a escena, aunque esta vez sea incidentalmente, a otro miembro de la familia. En este caso el nieto del general que recibió el nombre de su abuelo, como era usual en las familias atenienses. La mención se encuentra en *Las assembleístas* concretamente en el relato que hace Cremes, el vecino de Blépiro, de la asamblea en la que se ha entregado el poder a las mujeres:

Χρ. μετὰ τοῦτο τοίνυν εὐπρεπῆς νεανίας
 λευκός τις ἀνεπήδησ' ὄμοιος Νικίᾳ
 δημηγορήσων, κάπεχείρησεν λέγειν
 ὡς χρὴ παραδοῦναι ταῖς γυναιξὶ τὴν πόλιν. *Eccl.* 428.

Pero después de esto un bello joven, igual de blanco que Nicias, subió a la tribuna para hablar e intentó decir que es menester entregar a las mujeres la ciudad.

La mención es meramente incidental, pero aún así nos da algunos datos sobre el nieto del general: era en esas fechas un joven bien parecido, incluso afeminado, y de tez blanca. El chiste reside en la comparación implícita: lo que ocurre realmente y sabe el espectador es que una mujer (Praxágora a todas luces) ha pedido la palabra en la asamblea para hacerse con el poder; la mujer, disfrazada de hombre, sólo puede parecerse a un jovencito de cierto aire afeminado, Nicias. Su edad ha tenido que pasar

³⁹ La extorsión a los personajes acomodados en Atenas forma parte de la actividad de los sicofantas, tal como la retratan las fuentes antiguas, vid. Pellegrino (2010: 78-9 y 111).

⁴⁰ También mantiene una opinión semejante Gil (2000: 172).

la pubertad, tal como indica el término νεανίας y debía ser guapo a juzgar por el calificativo εὐπρεπής.

Más significativo es el empleo de λευκός. Aristófanes lo emplea en *Las nubes* para describir el aspecto enfermizo de los discípulos encerrados en el «Reflectorio», pero no parece que aquí tenga esta misma connotación peyorativa. Indudablemente está describiendo el aspecto de un joven de buena familia, que no se ve obligado a trabajar al aire libre y, por lo tanto, no se ha visto sometido a los efectos del sol. En cualquier caso, no parece que el nieto de Nicias frecuentara el gimnasio, como solían hacer los jóvenes en Atenas. Poco más se puede extraer de esta escueta mención, pero de ella puede pensarse que Aristófanes lo trata con cierta simpatía, quizá heredada de la que puede entreser en el trato que da a su abuelo. Pero, si repasamos los acontecimientos de la vida de nuestro personaje, quizá podamos vislumbrar algo más.

Del joven Nicias tenemos bastante información a través de Lisias y Demóstenes e incluso de algunas inscripciones (cf. *LGPN* II 333). La fecha de su nacimiento se sitúa cerca del año 413, que es la fecha en la que murió su abuelo en Sicilia, porque era menor en 414 (Davies, 1971: 406) a juzgar por el testimonio de Lisias (XVIII 10), cuando cuenta la entrada de Pausanias en la Academia:

ἐπειδὴ δὲ τάχιστα ἦλθον εἰς τὴν Ἀκαδήμειαν Λακεδαιμόνιοι καὶ Πausανίας, λαβῶν (Διόγνητος) τὸν Νικηράτου καὶ ἡμᾶς παῖδας ὄντας, ἐκεῖνον μὲν κατέθηκεν ἐπὶ τοῖς γόνασι τοῖς Πausανίου, ἡμᾶς δὲ παραστησάμενος ἔλεγε πρὸς ἐκεῖνον καὶ τοὺς ἄλλους τοὺς παρόντας ὅσα εἶημεν πεπονθότες καὶ οἷαις τύχαις κεχρημένοι, καὶ ἤξιον Πausανίαν βοηθῆσαι καὶ διὰ τὴν φιλίαν καὶ διὰ τὴν ξενίαν τὴν ὑπάρχουσαν, καὶ τιμωρὸν γενέσθαι τῶν εἰς ἡμᾶς ἡμαρτηκότων.

Y tan pronto como llegaron a la Academia los lacedemonios y Pausanias, (Diogneto) nos tomó consigo al hijo de Nicias y a nosotros que éramos aún niños; a aquél lo depositó en las rodillas de Pausanias, y nos puso a nosotros a su lado; luego le refirió, así como a los demás presentes, cuánto habíamos padecido y qué infortunios nos afligían, y le pidió, por la amistad y los vínculos de hospitalidad que nos unían, que nos socorriera y tomara venganza de quienes nos habían hecho daño. (Trad. L. Gil).

En el mismo discurso de Lisias encontramos la información de que su padre Nicérato murió asesinado por los treinta (XVIII 6):

καὶ οὐ πολλῶ χρόνῳ ὕστερον Νικηράτος, ἀνεψιὸς ὧν ἐμὸς καὶ υἱὸς Νικίου, εὖνους ὧν τῷ ὑμετέρῳ πλήθει, συλληφθεὶς ὑπὸ τῶν τριάκοντα ἀπέθανεν, οὔτε γένει οὔτε οὐσίᾳ, οὔθ' ἡλικίᾳ δοκῶν ἀνάξιος εἶναι τῆς πολιτείας μετασχεῖν.

No mucho tiempo después, Nicérato, hijo de Nicias y primo mío, simpatizante de vuestro pueblo, fue detenido por los Treinta y murió, a pesar de no parecer indigno de tomar parte en su régimen, tanto por su linaje, cuanto por su hacienda y edad. (Trad. L. Gil).

También sabemos de él por una inscripción (*SEG* 171) que fue epístata en 374-3 y por Demóstenes (XIX 290) que se casó con una hija de Trasibulo de Estira un poco antes de 390 (Davies, 1971: 406; Lewis, 1955). Todo esto es posterior a la fecha de *Las*

asambleístas, salvo quizá la fecha de su boda, pero vista la trayectoria vital del nieto de Nicias y las desgracias que sufrió en su primera juventud no extraña la simpatía de Aristófanes para con el personaje.

Desde un punto de vista más general es muy sugerente la aparente confusión que se produce en *Los caballeros* entre los detalles de la actuación histórica de Cleón y Nicias y la atribución a distintos personajes de la comedia de esos mismos hechos. Por lo que sabemos por otras fuentes las acciones que Aristófanes adjudica a Paflagón se corresponden con las de Cleón, como requiere la burla del personaje propia de la comedia. En cambio las acciones de Morcillero pueden incluir y sobrepasar las del propio Cleón, como permite la índole imaginaria del personaje. Quizá sea posible concluir de ello un principio general: los personajes cómicos que sirven de caricatura requieren una base real en su caracterización, los personajes ficticios pueden incluir en ella acciones y rasgos de cualquier origen. Este principio, como vemos, se asienta en la propia raíz de la burla cómica. Y, dicho sea de pasada, da un punto de verosimilitud a la identificación de los dos criados de *Los caballeros* con Nicias y Demóstenes.

Indudablemente este hecho permite precisar nuestra interpretación del reflejo de los hechos históricos en la comedia soslayando en parte el conflicto que plantean las distintas posturas de quienes se han enfrentado con este problema, desde los que niegan cualquier valor histórico al testimonio de la comedia⁴¹, hasta quienes ven en ella un reflejo casi perfecto de ellos⁴².

Al respecto se puede añadir un dato significativo que nos atañe directamente. Es bien conocido el hecho de que Nicias fue el artífice de la paz que se firmó entre Atenas y Esparta el año 421 a los pocos días de que se representara *La paz* de Aristófanes⁴³. Pues bien, en esta obra no hay ninguna alusión a la labor que en esos momentos estaba llevando a cabo Nicias, mientras que tanto Cleón⁴⁴, que ya había muerto en este momento, como Hipérbolo (*Pax*, 681-692, 921, 1319) y Lámaco (*Pax*, 474-5, 1270-1293) son objeto de sus pullas. ¿Cómo se explica esto? En parte, como indica Gil (2000: 178), porque los cómicos no alaban jamás a nadie. La comedia se alimenta de crítica y burla, y excluye, por lo tanto la alabanza. Pero, también es posible que Aristófanes evitara cualquier alusión concreta que pudiera haber hecho peligrar las negociaciones de paz, de la que tan partidario se muestra a lo largo de su vida. Eso no le impide hacer que Hermes y Trigeo afirmen (vv. 664-669) que fue un error de Atenas rechazar las propuestas de paz que hizo Esparta en 425 y recoger más adelante por boca de Trigeo (vv. 1080-1082) la opinión expresada entonces por los embajadores espartanos de que era un error hacerse la guerra cuando ambas ciudades podían gobernar Grecia unidas⁴⁵:

TP. Ἀλλὰ τί χρῆν ἡμᾶς; Οὐ παύσασθαι πολεμοῦντας;
 Ἡ διακαυνιάσαι πότεροι κλαυσοῦμεθα μείζον,
 ἔξδὸν σπεισάμενοις κοινῇ τῆς Ἑλλάδος ἄρχειν;

⁴¹ Cf. Carrière (1979) y Rösler (1986), por ejemplo.

⁴² Por ejemplo, Ste. Croix (1972); sobre este punto véase el resumen y la crítica de Gil (2000).

⁴³ Cf. Thuc. V 20; Gil (2000: 173).

⁴⁴ Cf. *Pax*, 47-8, 270, 313-315, 648, 669.

⁴⁵ Cf. Gil (2000: 173).

TR. *Pero, ¿qué debíamos hacer? ¿No dejar de luchar?
¿O echar a suertes quién de nosotros va a llorar más, cuando es posible gobernar
Grecia en común si acordamos una paz?*

Esta explicación podría ser suficiente, pero hay algo más. Aristófanes hace un llamamiento en esta comedia para rescatar a la Paz de su antro, por seguir la metáfora cómica, de forma que es labor de todos los griegos (el coro) hacerlo (Ar. *Pax*, 301-302). Probablemente aquí Aristófanes tiene en mente la presencia de los embajadores en Atenas⁴⁶ que estaban llevando a cabo las negociaciones de paz, justo cuando él estaba componiendo y ensayando su comedia. Aristófanes no podía en este momento aludir a la labor de Nicias, que a su modo de ver no merecía la crítica, sino su deseo de que tuviera éxito, pero sí podía animar a conseguir la paz, como una labor de todos los griegos.

En cualquier caso hay un lugar en esta comedia donde es posible ver una alusión a Nicias. Se trata de los versos 670-672 puestos en boca de Hermes, después de un par de alusiones a Cleón y al rechazo de las treguas tras la victoria de Pilos:

EP. ἴθι νυν, ἄκουσον οἶον ἄρτι μ' ἤρето·
ὅστις κακόνους αὐτῇ μάλιστ' ἦν ἐνθάδε,
χῶστις φίλος κᾶσπευδεν εἶναι μὴ μάχας.

HERM. *¡Ea! Escucha lo que me acaba de preguntar: quién era aquí peor intencionado con ella y quién amigo y se afanaba porque no hubiera guerra.*

No es muy arriesgado decir que después de la alusión a Cleón y en aquel momento de las negociaciones de paz cualquier ateniense hubiera pensado en Nicias. Y Aristófanes aprovecha estas expectativas para hacer un chiste, porque Trigeo, a la pregunta de la diosa, responde:

TP. Εὐνούστατος μὲν ἦν μακρῶ Κλεώνυμος.

El más favorable era con mucho Cleónimo.

No creo que sea preciso recordar la fama de desertor de este personaje, cuya cobardía es un tópico reiterado en la comedia, para entender el chiste⁴⁷. De esta forma el cómico menciona sin nombrarlo a quien estaba impulsando las negociaciones y escapa de la trampa que hubiera supuesto una respuesta directa a la pregunta de la Paz, mediante un chiste de repertorio. Así se explica, a mi modo de ver, que Trigeo no reclame para sí este lugar a pesar del todo el esfuerzo que ha llevado a cabo en la comedia a favor de la paz, cosa que ya le extrañaba a Olson (1998: 207, n. 670-2).

Desde este punto de vista se puede afirmar que la comedia de Aristófanes refleja fielmente la historia de su tiempo, pero no da testimonio directo de los hechos tal

⁴⁶ Cf. Thuc. V 17, 2.

⁴⁷ Sobre Cleónimo vid. Storey (1989), Sommerstein (1985: 153, n. 446) y (2001: 230), Olson (1998: 167), Totaro (1998: 175, 1999: 138) y Pellegrino (2010: 89).

como ocurrieron, sino del ambiente que les acompañaba, los detalles que no merecen la atención del historiador, porque pueden parecer secundarios o lo son de hecho, pero, como ocurre con la batalla de Soligea pudieron tener una repercusión notable en el ambiente social de Atenas.

BIBLIOGRAFÍA

Ediciones y traducciones

- BELARDINELLI, Anna Maria, – IMPERIO, Olimpia, – MASTROMARCO, Giuseppe, – PELLEGRINO, Matteo, – TOTARO, Piero (1998), *Tessere. Frammenti della commedia greca: studi e commenti*, Bari: Adriatica.
- DINDORF, G. (1821), *Aristophanis Equites*, Lipsiae: Weidmann.
- DUNBAR, Nan (1995), *Aristophanes, Birds*, Oxford.
- GIL, Luís (1963), *Lisias. Discursos XIII-XXV*, Barcelona: Alma Mater.
- (1995), *Aristófanes. Comedias I. Los acarnienses, Los caballeros*, Madrid: Gredos.
- KASSEL, R. – AUSTIN, C. (1983), *Poetae Comici Graeci*, IV, Berlin: De Gruyter.
- KOCK, Theodor (1880), *Comicorum Atticorum Fragmenta*, I, Lipsiae: Teubner.
- LANDFESTER, Manfred (1967), *Die Ritter des Aristophanes*, Amsterdam.
- MASTROMARCO, Giuseppe – TOTARO, Piero (2006), *Commedie di Aristofane*, Torino : Unione Tipografico-Editrice Torinese.
- MITCHEL, T. (1836), *The Knights of Aristophanes*, London: Murray.
- OLSON, S. D. (1998), *Aristophanes. Peace*, Oxford: Clarendon Press.
- PICCIRILLI, L. (1993), *Plutarco. Le vite di Nicia e di Crasso*, Milano.
- RIBBECK, E. (1867), *Die Ritter des Aristophanes*, Berlin: Guttenberg.
- SOMMERSTEIN, Alan H. (1981), *The comedies of Aristophanes, 2, Knights*, Warminster.
- (1985), *The comedies of Aristophanes, 6, Peace*, Warminster.
- (1998), *The comedies of Aristophanes, 10, Ecclesiazousai*, Warminster.
- (2001), *The comedies of Aristophanes, 11, Wealth*, Warminster.
- THIERCY, Pascal (1997), *Aristophane. Théâtre complet*, Paris.
- VAN LEEUWEN, J. (1900), *Aristophanis Equites cum prolegomenis et commentariis*, Lugduni Batavorum.
- VETTA, Mario (1994), *Aristofane. Le donne all'assemblea*, Verona: Mondadori.

Estudios

- ATKINSON, John E., (1995), «Nicias and the fear of failure syndrome», *AHB* 9: 55-63.
- BUSOLT, Georg (1899), «Plutarchs Nicias und Philistos», *Hermes* 34: 280-297.
- CAPPS, E. (1911), «The date of Aristophanes' *Georgoi*», *AJPh* 32: 421-430.
- CARRIÈRE, Jean Claude (1979), *Le carnaval et la politique*, Paris.
- CARTLEDGE, P. – MILLET, F. D. – Todd, S. (ed) (1990), *Crux: Essays in Greek history presented to G. E. M. de Ste. Croix on his 75th birthday*, Exeter-London.

- DAVIES, J. K. (1971), *Athenian propertied families 600-300*, Oxford: Clarendon Press.
- DE STE. CROIX, G. E. M. (1972), «The political Outlook of Aristophanes», en *The origins of the Peloponnesian war*; Ithaca (New York).
- DOVER, Kenneth J. (1967), «Portrait-Masks in Aristophanes», en *Komoidotragemata. Studia W. J. W. Koster*, Amsterdam, pp. 16-28, citado a partir de Newiger (1975: 155-159).
- EDMUNDS, Lowell (1987a), «The Aristophanic Cleon's disturbance of Athens», *AJPh* 108: 233-263.
- (1987b), *Cleon, Knights, and Aristophanes' politics*, Lanham-New-York-London.
- GALLO, Italo (ed) (2004), *La biblioteca di Plutarco. Atti del IX Convegno plutarco (Pavia, 13-15 giugno 2002)*, Napoli.
- GEISSLER, P. (1925), *Chronologie der altattischen Komödie*, Berlin.
- GELZER, Thomas (1971), «Aristophanes der Komiker», en *RE*, Suppl. XII, col. 1392-1569.
- GIL, Luis (1962), «La semblanza de Nicias en Plutarco», *EClás.* 6: 404-450.
- (1996), *Aristófanes*, Madrid: Gredos.
- (2000), «La comedia de Aristófanes y la historia de Atenas», en Roldán (2000: 169-186).
- GOMME, A. W. (1966), *A historical commentary on Thucydides*, Oxford: Clarendon Press.
- GOMME, A. W. – ANDREWES, A. – DOVER, K. J. (1970), *A historical commentary on Thucydides, IV*, Oxford: Clarendon Press.
- HARVEY, David (1990), «The sykophant and sykophancy: vexationus redefinition?», en Cartledge-Millet-Todd (1990: 103-121).
- HENDERSON, Jeffrey (1997), «The portrayal of the slaves in the prologue of Aristophanes' *Knights*», comunicación inédita leída en las *VI Jornadas internacionales: Estudios actuales sobre textos griegos (la comedia)*, Madrid, 22-25 de octubre de 1997.
- HERMANN, Karl Friedrich (1835), *Disputatio de persona Niciae apud Aristophanem*, Marburg: Bayrhoffer.
- HORNBLLOWER, Simon (2008), *A commentary on Thucydides*, III, Oxford: Clarendon.
- KAIBEL, G. (1895), «Aristophanes 12», en *RE*, II 1, cols. 971-994.
- KIECHLE, Franz (1975), «Demosthenes 1», en *KIP* 1: 1482-1484.
- KIRCHNER (ed.), (1901-1903), *Prosopographia Attica*, Berlin.
- LANDFESTER, Manfred (1977), *Handlungsverlauf und Komik in den frühen Komödien des Aristophanes*, Berlin-New York: de Gruyter.
- LEWIS, D. M. (1955), «Notes on Attic inscriptions», *ABSA* 50: 1-36.
- LGPV, OSBORNE, M. J. – BYRNE, S. G. (ed) 1994: *A lexicon of Greek personal names*, II, Oxford.
- MASTROMARCO, Giuseppe (1978), «Una norma agonistica del teatro di Atene», *RhM* 121: 19-34.
- MUSSO, O. (1964), «Ἰ Γεωργοί di Aristofane e il *Cresfonte* di Euripide», *SIFC* 36: 80-89.
- NERI, C. (1994-95), «Le Dionisie di 424», *AFLB* 37-38: 261-288.
- NEWIGER, H. J., (ed.) (1975), *Aristophanes und die alte Komödie*, Darmstadt.
- PELLEGRINO, Mateo (2010), *La maschera comica del Sicofante*, Lecce: Pensa Multimedia.
- PLATNAUER, M. (1949), «Three notes on Aristophanes' *Wasps*», *CR* 63: 6-7.
- RODRÍGUEZ ALFAGEME, Ignacio (2008), *Aristófanes: escena y comedia*, Madrid: Editorial Complutense.
- ROISMAN, J. (1993), *The general Demóstenes and his use of military surprise*, Stuttgart: Steiner.
- ROLDÁN, Minerva (ed.) (2000), *Επιεικεια. Homenaje al profesor Jesús Lens Tuero*, Granada.

- RÖSLER, W. (1986), «Bakhtin und die Karnevalskultur im antiken Griechenland», *QUCC* 23: 25-44.
- SÁNCHEZ GARCÍA, María Jesús (2003), *Estructura escénica de la comedia aristofánica: el prólogo*, Madrid, tes. U.C.M.
- SOMMERSTEIN, Alan H. (1980), «Notes on Aristophanes' *Knights*», *CQ* 30: 46-56.
- STOREY, I. C. (1989), «The “blameless shield” of Kleonymos», *RhM* 132: 247-261.
- TAMMARO, Vinicio (1991), «Demostene e Nicia nei “Cavalieri”?», *Eikasmos* 2: 143-152.
- TOTARO, Piero (1998), «Amipsia», en Belardinelli-Imperio-Mastromarco (1998 : 133-194).
- (1999), *Le seconde parabasi di Aristofane*, Stuttgart: Metzler.
- (2004), «Le testimonianze dell'*archaia* nelle *Vite* plutarchee», en Gallo (2004 : 197-223).
- (2006) = Mastromarco – Totaro (2006).
- VOLKMANN, Hans (1975a), «Nikias 1», en *KIP* 4: 103-4.
- (1975b), «Nikeratos», en *KIP* 4: 102.
- WILL, Wolfgang (2003), *Thukydides und Pericles. Der Historiker und sein Held*, Bonn.
- ZIEGLER, Konrat (1975), «Kleon», en *KIP* 3: 244.